



# απόστοι

Diciembre 2005

*Publicación Mensual al Servicio del Centro de Formación para Maestros de Biblia*

Mesoamérica, el *Nuevo Mundo*, 1521: la capital del Imperio Azteca cae ante las fuerzas del español Cortés. Menos de 20 años mas tarde 9 millones de los habitantes, que profesaron por siglos una religión politeísta que incluía sacrificios humanos, habían sido convertidos al Cristianismo. ¿Qué ocurrió en esos tiempos que produjo conversión tan increíble?

En el año de 1531, en la Ciudad de México, comenzó a desplegarse un suceso que aún hoy se prolonga:

*El Acontecimiento Guadalupano.*

Nuestra Señora de Guadalupe establece, desde diciembre de aquel año su presencia de Madre y Reina en América. ¿Por que el nombre de "Guadalupe"?

¿Por qué habría la Virgen María, apareciéndose a un indio en el recientemente conquistado México y hablándole en su idioma nativo, Náhuatl, querer llamarse "de Guadalupe", un nombre español?

¿Quiso ella en todo caso ser llamada de Guadalupe por la estatua de Nuestra Señora de Guadalupe en Extremadura, España?

En sus apariciones a lo largo de los siglos la Santísima Virgen María se identificó a sí misma con su nombre o uno de sus Títulos, y fue generalmente luego conocida con el nombre del lugar donde ocurrieron las apariciones (Fátima, Lourdes, etc.).

Entonces, ¿por qué la Virgen, apareciéndose a un indio en el México recién invadido y hablándole en su idioma nativo, hubiera querido ser llamada con el nombre en español de Guadalupe?

Estaba Ella quizás refiriéndose a la milagrosa estatua de Nuestra Señora de Guadalupe, la que fue otorgada por el Papa Gregorio el Grande al Arzobispo de Sevilla, que estuvo perdida por 600 años y fue encontrada por Gil Cordero guiado por una aparición de Nuestra Señora? La milagrosa y muy venerada estatua fue nombrada de Guadalupe porque así se llamaba el poblado ubicado cerca al lugar del descubrimiento.

El origen del nombre Guadalupe siempre ha sido motivo de controversias, y muchas posibles explicaciones han sido dadas. Se cree sin embargo como la mas acertada que el nombre es el resultado de la traducción del náhuatl al español de las palabras usadas por la Virgen durante su aparición a Juan Bernardino, el tío enfermo de Juan Diego.

Se cree que Nuestra Señora usó el término náhuatl de *coatlaxopeuh*, el cual es pronunciado "*quatlasupe*" y suena extremadamente parecido a la palabra en español *Guadalupe*. Coa significando *serpiente*, *tla* el artículo "*la*", mientras *xopeuh* significa *aplantar*. Así Nuestra Señora se referido a ella misma como "la que aplasta la serpiente."

Podemos leer en el libro de Levítico como Dios le habla a Moisés

*Nuestra Señora de Guadalupe*



sobre el serio crimen de ofrecer niños a Moloch, refiriéndose a la costumbre caanaita de sacrificar niños al dios Moloch. Las pequeñas víctimas mas eran ejecutadas y luego incineradas (Lev 20,1-5; 18,21).

En el continente americano, hace cinco siglos, crueles sacrificios humanos eran realizados en el imperio azteca. Entre 20 y 50 mil se efectuaban cada año. En muchos casos los rituales incluían el canibalismo de los miembros de las víctimas. Gran parte de ellos eran cautivos o esclavos y además de hombres incluían mujeres y niños pequeños. El historiador mexicano Ixtlilxochitl estimaba que uno de cada cinco niños en México fue sacrificado.

Todos esos asesinatos rituales alcanzaron su cúspide en 1487, cuando para la dedicación de un nuevo templo a Huitzilopochtli en Tenochtitlán (ciudad de México), en una ceremonia que duró cuatro días y cuatro noches, bajo el constante tañido de gigantescos tambores de piel de serpiente, el gobernante azteca Tlacaelel presidió el sacrificio de mas de 80,000 hombres.

Nuestra Señora de Guadalupe aplastó esta serpiente en 1531.

Hoy día, la antigua Serpiente esta obteniendo muchos logros en sus ataques contra la vida humana. Millones de bebés aún en el vientre de sus madres son matados cada año alrededor del mundo, en procedimientos que en algunos países son legales además de ser apoyados y financiados por sus gobernantes. En muchos casos los procedimientos siguen la misma secuencia que los sacrificios al dios Moloch: el asesinato y luego la cremación de los pequeños niños.

La Mujer vestida con el sol, en la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, Protectora de los aún no nacidos, volverá a aplastar esta Serpiente.

Una increíble lista de milagros, curas e intervenciones se le atribuyen. Es estimado que cada año mas de 10 millones visitan su Basílica, haciendo de su casa en la ciudad de México el Santuario Mariano mas popular en el mundo, al igual que la iglesia católica mas visitada después del Vaticano.

En total 24 Papas han honrado en alguna forma oficial a Nuestra Señora de Guadalupe.

En 1999, el Papa Juan Pablo II confió la causa de la vida a su protección, y encomendó a su cuidado maternal las vidas inocentes de los

# ¿CÓMO FUE LA INFANCIA DE JESÚS?



## Dos infancias para un niño

Una pregunta ha intrigado durante siglos a muchos lectores de la Biblia: ¿Cómo se enteraron los evangelistas de la infancia de Jesús?

Ninguno de los apóstoles, ni de los discípulos, pudo presenciar aquellos hechos. ¿De dónde salió, pues, la información que recogieron los Evangelios de san Mateo y san Lucas?

Lo primero que nos viene a la mente es pensar en José y María. Ellos son los únicos que conocieron esos momentos de la vida de Jesús y que podrían haber suministrado los datos. Pero si analizamos con cuidado lo que cuenta Mateo, veremos que no coincide con lo que cuenta Lucas.

Si ambos esposos

fueron los informantes, ¿porqué los evangelistas escribieron cosas diferentes?

Para solucionar este problema, algunos han supuesto que esto se debe a que san José suministró datos de Mateo (ya que José aparece como personaje central en Mateo), y que María aportó los datos de Lucas (pues María es la figura principal en

Lucas).

Pero a esta hipótesis se ha respondido, con cierto sentido del humor, que entonces, evidentemente, María y José no se hablarían nunca, porque conservarían unos recuerdos tan diferentes sobre su hijo, que si no fuera porque aparece allí el nombre de Jesús podríamos pensar que se trata de la infan-

## El misterioso informante

Dejando de lado la humorada, es evidente que José no pudo haber sido quien contó los relatos de Mateo, ya que murió muy pronto.

Esto se deduce, ante todo, del hecho de que no aparece nunca durante la vida adulta del Señor. Y además, porque

cuando Jesús visitó Nazaret sus habitantes comentaron: “¿No es éste el carpintero? ¿No es el hijo de María, y el hermano de Santiago, José, Simón y Judas? ¿Y sus hermanas no están aquí entre nosotros?” (Mc 6,3).

Es decir, mencionan a

los parientes de Jesús que vivían en Nazaret, pero no nombran a José porque, evidentemente, había muerto.

No tuvo tiempo, pues, de contar nada.

¿Pudo ser María la que proveyó los datos a Lucas?

Ella sí vivía durante el ministerio público de Jesús. Incluso después de la muerte de su hijo sabemos que se reunía con los discípulos a orar (Hch 1,14).

Podría haber sido ella quien contara estos episodios.

## Los pocos recuerdos

¿Son tan distintas las versiones de Mateo y de Lucas sobre la infancia? Sí. Pero antes de señalar las muchas diferencias, mostremos las pocas coincidencias que tienen, y que pueden reducirse a cinco puntos:

1. Los padres del niño se llamaban José y María y estaban comprometidos **Mt 1,18; Lc 1,27**
2. María concibe al niño por medio del Espíritu Santo ..... **Mt 1,20; Lc 1,34-35**
3. El nacimiento tiene lugar en Belén ..... **Mt 2,1; Lc 2,4**
4. Un ángel dice que el niño debe llamarse Jesús ..... **Mt 1,21; Lc 1,31**

## La infancia según Mateo

En efecto, si analizamos primero la infancia según san Mateo, veremos que éste cuenta cinco episodios.

Comienza con María (1,18-25), que se encuentra embarazada del Espíritu Santo. José, su prometido, piensa entonces abandonarla; pero por la noche se presenta un ángel y le pide que no la deje. Le explica el origen del hijo

que ella espera, y el papel que él como padre debe cumplir.

En la segunda escena (2,1-12), unos Magos de Oriente aparecen en Jerusalén guiados por una estrella, preguntando dónde ha nacido Jesús. El rey Herodes, luego de consultar a sus asesores, informa a los Magos que nació en Belén. Entonces éstos se marchan

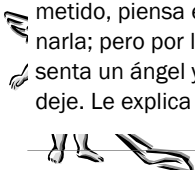
hacia allá, y encuentran al niño y a su madre y le ofrecen regalos.

En la tercera escena (2,13-15), un ángel le advierte a José en sueños que huya a Egipto porque la vida del niño corre peligro. Entonces toda la familia emigra y se refugia en el país de los faraones.

En la cuarta escena

(2,16-18), el rey Herodes, para acabar con Jesús, manda matar a todos los niños de dos años para abajo nacidos en Belén y sus alrededores.

En la quinta y última escena (2,19-23), un ángel se le presenta en sueños a José y le dice que ya puede volver a su país porque ha muerto Herodes. José entonces regresa a Belén.



## La infancia según san Lucas

San Lucas en su Evangelio ignora totalmente estos episodios de Mateo. Para él nunca hubo una estrella, ni unos Magos de Oriente, ni una matanza de niños en Belén, ni una huida a Egipto.

El primer cuadro de Lucas es el anuncio del ángel Gabriel a María, en Nazaret (1,26-38), de que



concebirá un hijo del Espíritu Santo.

El segundo (1,39-56) narra la visita de María a su parienta Isabel, embarazada de Juan Bautista, y el canto del Magnificat.

El tercero (2,1-7) describe el viaje de la Sagrada Familia



a Belén a raíz de un censo y el nacimiento de Jesús en esta ciudad.

El cuarto (2,8-20) es la visita de los pastores al recién nacido.

El quinto (2,21) es la circuncisión del niño.

El sexto (2,22-38) cuenta la presentación de Jesús en el



Templo de Jerusalén a los cuarenta días, y las profecías de Simeón y Ana acerca del niño.

El séptimo (2,39-40) narra el regreso de José y María a Nazaret.

El octavo (2,41-50) relata como Jesús a los 12 años se pierde en Jerusalén, y cómo sus

## No hay modo de conciliarlos

Vemos, pues, cómo Mateo y Lucas desconocen absolutamente todo lo que el otro ha relatado de la infancia de Jesús.

Pero lo peor de todo no es eso, sino el hecho de que ambos relatos son contradictorios en algunos detalles, de manera tal que resulta imposible poder

compaginarlos. Por ejemplo, según Mateo, José y María vivían en Belén, y allí tenían su casa (2,11). Por eso Jesús nació en Belén (2,1): porque su familia era de allí.

En cambio, para Lucas, María y José vivían en Nazaret (1,26), y



por razones circunstanciales, como fue el censo ordenado por el emperador de Roma, el niño terminó naciendo en Belén (2,4). Según Mateo, la familia de Jesús estuvo casi dos años en Belén (2,16), hasta que huyeron a Egipto para escapar del rey Herodes; y sólo más tarde, al regreso de

Egipto, fueron a vivir a Nazaret.

En cambio según Lucas, José y María fueron a vivir a Nazaret cuando el niño tenía apenas un mes y medio de vida (2,39).

Según Mateo, ellos deciden ir a Nazaret y abandonar Belén por miedo al gobernador Arquelao, y claramente insinúa que nunca

## Las debilidades de Mateo

Si los relatos de Mateo y de Lucas son contradictorios, no pueden los dos ser históricos: uno debe ser simbólico.

Pero ¿cuál de ellos tiene más posibilidades de historicidad? Algunos biblistas han pensado que el de Mateo. Otros, la mayoría, se inclinan por la versión de Lucas.

Pero hoy los modernos estudios bíblicos han encontrado

serios problemas para aceptar la historicidad de ambos evangelistas.

En efecto, si nos detenemos en Mateo, encontramos por ejemplo que él habla de una misteriosa estrella que guía a unos Magos hasta Jerusalén (de sur a norte), que luego los lleva a Belén (de norte a sur), y que termina deteniéndose ¡sobre una casa! Hoy sabemos que no existe ningún fenó-



meno astronómico capaz de reproducir lo que describe Mateo.

También cuenta Mateo que cuando los Magos llegaron a Jerusalén preguntando por Jesús, tanto Herodes como los sumos sacerdotes, los escribas y toda Jerusalén se enteraron del nacimiento del Mesías, y quedaron profundamente conmocionados por la noticia (2,3-4).

Sin embargo cuando Jesús es mayor de edad comienza a predicar, el mismo Mateo reconoce que nadie sabe nada de él, ni lo ve como el Mesías (13,54-56).

Otro incidente que describe Mateo es la terrible matanza de niños perpetrada por Herodes en Belén y sus alrededores. Pero ningún escritor de aquel tiempo se enteró de seme-



## Las debilidades de Lucas

La misma sensación tenemos si analizamos cuidadosamente los relatos de Lucas. Dice que Jesús nació cuando el emperador Augusto ordenó realizar un censo en todo el mundo (2,1-2).

Pero según las crónicas históricas jamás hubo un censo que



abarcara a todo el mundo en tiempos del emperador Augusto, y el censo realizado en Judea en tiempos del gobernador Quirino (¡que, lo que es peor, no incluía a Nazaret, donde vivían José y María!) ocurrió unos diez años después

del nacimiento de Jesús.

De Isabel, la madre de Juan Bautista, Lucas nos dice que era parienta de María; que ambas mujeres se conocían, y que por lo tanto los dos niños eran familiares. Sin embargo durante su vida pública nunca se dice que Juan Bautista fue pariente de

Jesús, y en Jn 1,33 el mismo Juan confiesa expresamente que "no lo conocía" (a Jesús).

Y al relatar la presentación de Jesús en el Templo Lucas comete también varios errores.

Empieza diciendo "Cuando, según la Ley de Moisés, llegó el

día de la purificación de ellos (es decir, de María y José)” (2,22).



dre.

Pero la Ley de Moisés (Lev 12,1-6) ordenaba sólo la purificación de la madre; nunca se purificaba al pa-

dre. Luego continúa: “Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor” Nueva confusión de Lucas. La Sagrada Familia parece

haber cambiado de intención. Ya no va a purificarse, como ordenaba Lev 12,1-6, sino a presentar a Jesús ante el Señor (ordenado en Ex 13,1-2). O sea, Lucas mezcla dos ordenanzas legales distintas, pues no tiene bien en claro

qué es lo que van a hacer ellos en el Templo de Jerusalén.



Finalmente añade: “Y cuando los padres introdujeron al niño Jesús para

## Las intenciones de Mateo

Si los relatos de Mateo y de Lucas no pretenden contarnos hechos estrictamente históricos, ¿con qué fin fueron compuestos?

Analicemos primero a Mateo. Él escribe para los judíos. Debía explicarles que Jesús es el Mesías esperado. Y como los datos históricos que tenía sobre su infancia

eran pocos y dispersos, decidió construir con ellos una serie de geniales escenas para instrucción de sus



lectores.

En la primera (1,18-25), relata el embarazo virginal de María, y dice que en ella se cumple la profecía de Isaías 7, 14 sobre una virgen que daría a luz. Jesús aparece, entonces, como el descendiente esperado de David.

En la segunda escena (2, 1-12), narra la llegada de unos sabios extranjeros, o magos, que quieren conocer a Jesús. El hecho de que vinieran con regalos hacía pensar a los lectores en otra extranjera considerada

sabia, la reina de Saba, que también vino con regalos para conocer a Salomón y a escuchar su sabiduría (1Re 10, 1-13).

En la tercera escena (2, 13-15), cuenta la huida de Jesús a Egipto. Porque en Egipto también se había refugiado una vez Israel cuando su vida corría peligro.

En la cuarta escena (2,16.18), describe la matanza de los inocentes ordenada por el rey Herodes, de la que se salva milagrosamente Jesús. Esto hacía recordar la matanza de los niños

israelitas, ordenada por el rey de Egipto, de la que se salva milagrosamente Moisés.



En la quinta escena (2, 19-23), cuenta cómo Jesús regresa de Egipto y va a vivir a Nazaret, se convierte en nazareno. Porque un famoso juez, llamado Sansón, también había sido un nazireno (es decir, “consagrado”).

## Las intenciones de Lucas

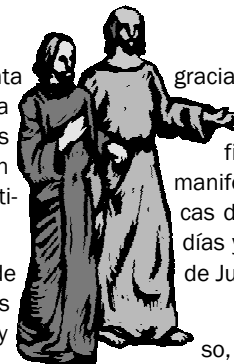
Ahora analicemos a Lucas. Él presenta la infancia de Jesús en paralelismo con la infancia de Juan Bautista. Así, describe la concepción de Juan y de Jesús; el nacimiento de Juan y de Jesús; la imposición del nombre de Juan y de Jesús; la vida oculta de Juan y de Jesús.

Pero emplea un ingenioso recurso: en cada escena agrega algún detalle para demostrar que Jesús es superior a Juan.

Por ejemplo, narra las dos concepciones: pero las de Jesús es virginal y la de Juan no. Cuenta los dos nacimientos: pero el de Jesús es celebrado por ánge-

les y el de Juan no. Cuenta la imposición del nombre a los niños: pero el de Jesús es claramente de origen divino, y el de Juan es motivo de discusión.

Cuenta la vida privada de ambos: pero dice de Jesús que crecía en sabiduría y



gracia, y de Juan no.

Y al final añade dos manifestaciones públicas de Jesús: a los 40 días y a los 12 años; y de Juan no.

Lucas quiso, pues, mostrar en

## No armonizar lo imposible

Muchos tienen una imagen infantil y sensiblera de la infancia de Jesús. Como una especie de cuento de hadas, en el que los angelitos llevan y traen a la Sagrada Familia, mientras magos con estrellas aparecen misteriosamente y se dan cita en una majestuosa puesta en escena de Dios.

Sin embargo estos detalles evangélicos tienen una importan-

cia mucho mayor de la que nosotros les damos.

No pretenden transmitir hechos estrictamente reales, sino ofrecernos un mensaje de vida eterna, a saber: que Jesús es el Mesías esperado desde toda la eternidad por los hombres (Mateo), y que él es superior a cualquier persona



que nosotros conozcamos, por grande que ella sea (Lucas).

Con la infancia de Jesús así contada, Mateo y Lucas lograron que los lectores del Evangelio no esperaran hasta la vida adulta de Jesús para saber quién era él. Ya en las primeras páginas, la Palabra de Dios nos ga-

rantiza la divinidad de este niño.

Para que nos abandonemos con total confianza en las enseñanzas que él pronunciará más tarde. Que en definitiva de eso se trata. Y de ello depende nuestra salvación.